

Frontiers: The Interdisciplinary Journal of Study Abroad

© Yessica Ivet Cienfuegos-Martínez, Carla Giaudrone

La obra está bajo la licencia [Atribución/Reconocimiento-NoComercial-SinDerivados 4.0 Internacional](#).

Volumen 38, Número 2, págs. lxxxv-cx

DOI: [10.36366/frontiers.v38i2.1180](https://doi.org/10.36366/frontiers.v38i2.1180)

www.frontiersjournal.org



Movilidad virtual México-Estados Unidos: Habitar las diferencias, reconocer las coincidencias

Yessica Ivet Cienfuegos-Martínez¹, Carla Giaudrone²

Resumen

Aunque la movilidad estudiantil ofrece experiencias valiosas de desarrollo personal, profesional e intercultural, continúa siendo una posibilidad limitada para la mayoría del estudiantado debido a factores económicos y culturales. Ante esta realidad, programas como el Collaborative Online International Learning (COIL) promueven la internacionalización mediante el trabajo colaborativo virtual. Este estudio describe una experiencia interdisciplinaria y bilingüe entre estudiantes de Estados Unidos y México en torno al curso Multicultural Perspectives on Gender and Sexuality in Latin America. Durante seis semanas, el estudiantado trabajó en una plataforma digital a través de actividades sincrónicas y asincrónicas, reflexiones teóricas y la producción de material audiovisual. La colaboración entre los campos de la literatura y la psicología implicó desafíos metodológicos que, no obstante, enriquecieron el aprendizaje intercultural. La experiencia evidenció que, pese a las fronteras geopolíticas, existen preocupaciones y valores compartidos—especialmente en torno al género y la violencia, y que la diversidad disciplinaria puede fortalecer la comprensión crítica y empática de estos temas.

Palabras clave

Aprendizaje intercultural; COIL; género y sexualidad; interdisciplinariedad; movilidad virtual

¹ UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO, GUANAJUATO, MEXICO

² UNIVERSIDAD DE RUTGERS, CAMDEN, NJ, ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Autor Correspondiente: Yessica Ivet Cienfuegos-Martínez, yessik100m@gmail.com

Fecha de Aceptación: Julio 20, 2026

Nota editorial

Este artículo es parte de la edición especial plurilingüe de la revista *Frontiers: The Interdisciplinary Journal of Study Abroad* sobre Voces de América Latina. La versión en inglés del artículo se puede consultar [aquí](#).

1. Introducción

La internacionalización de la educación superior ha sido tradicionalmente asociada con la movilidad física del estudiantado y del profesorado. Sin embargo, en las últimas décadas han surgido modelos pedagógicos que buscan ampliar el acceso a experiencias interculturales sin requerir desplazamientos internacionales. Entre ellos destaca el Collaborative Online International Learning (COIL), una modalidad de intercambio virtual que promueve el trabajo colaborativo entre estudiantes y docentes de distintas instituciones y países a través de plataformas digitales. Este tipo de iniciativas permite desarrollar competencias interculturales, lingüísticas y colaborativas, al tiempo que abre nuevas posibilidades para la internacionalización del currículo.

El presente artículo describe una experiencia interdisciplinaria de COIL desarrollada entre estudiantes universitarios de México y Estados Unidos en torno a temas de género y sexualidad en América Latina. La colaboración reunió a estudiantes de psicología y de estudios literarios, quienes trabajaron conjuntamente durante un intercambio virtual de seis semanas mediante actividades sincrónicas y asincrónicas. A través de este proceso, se buscó fomentar el diálogo intercultural, el análisis crítico de representaciones de género y el desarrollo de habilidades de comunicación en contextos bilingües y transnacionales.

Es importante señalar que este trabajo no se presenta como una investigación empírica en sentido estricto, sino como una contribución basada en la práctica pedagógica. Se trata de un relato reflexivo y analítico de una experiencia concreta de enseñanza, centrado en la implementación del modelo COIL en un contexto específico. En consecuencia, las reflexiones y conclusiones que aquí se presentan se sustentan principalmente en la observación pedagógica, la retroalimentación del estudiantado y la práctica docente reflexiva, en lugar de un diseño metodológico de investigación formal. Este enfoque resulta consistente con el género de la investigación basada en la experiencia docente, cuyo objetivo es compartir estrategias, aprendizajes y desafíos derivados de prácticas educativas innovadoras.

En este sentido, el artículo ofrece una descripción detallada y transparente del desarrollo de la experiencia COIL, incluyendo los contextos institucionales de los cursos participantes, los perfiles del estudiantado, las plataformas digitales utilizadas, el diseño de las actividades colaborativas y los productos finales generados. Este nivel de detalle busca aportar elementos útiles para docentes e instituciones interesadas en replicar o adaptar iniciativas similares de internacionalización virtual en contextos interdisciplinarios y bilingües.

El texto se organiza de la siguiente manera. En primer lugar, se presenta un marco contextual sobre la movilidad estudiantil internacional y el surgimiento de iniciativas de internacionalización virtual como COIL. Posteriormente, se discuten algunos de los beneficios pedagógicos del aprendizaje colaborativo internacional, así como el lugar de los estudios de género y la interdisciplinariedad en este tipo de experiencias educativas. En la tercera sección se describe el proceso de implementación del proyecto, incluyendo la convocatoria institucional, la conformación del equipo docente y el diseño del curso. A continuación, se detallan los objetivos pedagógicos, las actividades y los módulos del intercambio, ilustrando cómo se desarrolló el trabajo colaborativo entre los grupos. Finalmente, el artículo ofrece una reflexión crítica sobre los resultados y desafíos de la experiencia, prestando especial atención a cuestiones de idioma, tecnología, interdisciplinariedad e institucionalidad en el desarrollo de intercambios virtuales internacionales.

2. Marco contextual

La movilidad estudiantil es una experiencia que permite a las y los estudiantes experimentar otras costumbres y culturas, además de sensibilizarse respecto a la diversidad de formas de ver el mundo; igualmente permite ampliar horizontes teóricos, metodológicos y epistémicos de su disciplina que factiblemente no se encuentren en sus instituciones de origen (Jiménez-López, 2025). En este sentido, sus implicaciones no son sólo académicas, sino que también existe un impacto en la vida de las personas e instituciones involucradas.

La mera incursión en una institución universitaria puede resultar una experiencia compleja para la mayoría de los y las jóvenes, al tener que compartir el espacio con personas provenientes de realidades socioeconómicas, sexo-genéricas y religiosas diversas, a menudo distintas —e incluso opuestas— a aquellas prácticas que previamente se consideraban normales o aceptables. Para Pierella (2024) estas vivencias convierten al espacio universitario en una “zona de fronteras” que no solo permiten, sino que invitan a consolidar identidades individuales y colectivas. En este orden de

ideas, la autora señala que, con la movilidad estudiantil, dicha experiencia se complica pues se trastocan límites territoriales y culturales, además de “semióticos e idiomáticos”, cuando dicha movilidad se da entre países o regiones con lenguas distintas lo que dificulta la posibilidad de comunicarse y socializar.

Aunado a lo anterior, dentro de los elementos que se mencionan como limitantes para optar por movilidad presencial se encuentra la separación o lejanía con la familia y la exclusión de ciertos grupos, sobre todo a la llegada al lugar de acogida (Jiménez-López, 2025). Estudiar en condiciones de precariedad económica puede limitar el tiempo de ocio y las oportunidades de generar lazos de amistad, especialmente cuando se cuenta únicamente con una beca y sin otros apoyos, lo que en muchos casos obliga a trabajar para poder costear la estancia (Pierella, 2024). A esto hay que agregar, señala la autora, el aislamiento derivado de la pandemia del COVID-19, una realidad en ese entonces aún latente entre el estudiantado. Como indica Cervantes Villagómez (2022), la movilidad estudiantil experimentó una reducción significativa a inicios de 2020, afectando tanto las oportunidades de intercambio presencial como los procesos de interacción intercultural. Pese a esta complejidad, un mundo globalizado obliga a las Instituciones de Educación Superior (IES) a proporcionar contenidos multiculturales en sus programas educativos que den lugar a una formación más competitiva, así como fomentar que el estudiantado busque opciones en otras universidades (Cervantes Villagómez, 2022; Moncada Cerón, 2011).

En México, de acuerdo con la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) en promedio, entre 2016 y 2019, solo el 12% de las IES reportó que al menos un estudiante mexicano realizó movilidad internacional. En el mismo periodo sólo un 4.5% en promedio recibió a algún estudiante de movilidad internacional. Se observó además que la movilidad internacional saliente representaba tan solo el 0.4% y entrante el 0.15% de la matrícula inscrita en las IES del país. Si bien menos de la mitad de las y los estudiantes que optan por una movilidad internacional reciben financiamiento, este es más común que el brindado a quienes solicitan movilidad nacional. Respecto a las disciplinas con mayor índice de movilidad internacional tanto entrante como saliente, destacan los campos de administración y negocios (Bustos-Aguirre et al., 2023).

Para los estudiantes mexicanos, el principal destino para realizar movilización internacional es España pues aluden a similitudes culturales, el manejo del idioma y la posibilidad de viajar dentro de la Unión Europea. Estados Unidos es, respecto a la frecuencia, el tercer destino de estudiantes mexicanos para realizar movilidad internacional. Respecto a la movilidad

entrante permanente, es decir, que ingresa con el objetivo de obtener un título en una IES mexicana, un alto porcentaje proviene de Estados Unidos. Al respecto, se hipotetiza que tal vez se trate de estudiantes con doble nacionalidad (Bustos-Aguirre et al., 2023).

En el caso de Estados Unidos, la movilidad internacional continúa representando una proporción relativamente baja respecto al total de su matrícula universitaria. Según el *Open Doors Report* del Institute of International Education, entre 2016 y 2019, menos del 2 % del estudiantado estadounidense realizó algún tipo de experiencia académica en el extranjero (Sanger y Baer, 2019). Sin embargo, el país se mantiene como uno de los principales destinos de movilidad entrante junto con otros países angloparlantes como Canadá, Australia y Nueva Zelanda. El número total de estudiantes internacionales en instituciones de educación superior —incluyendo quienes cursaban en línea desde fuera del país— cayó un 16% en el otoño de 2020 (Baer y Martel, 2020). A pesar de este retroceso temporal vinculado a la pandemia del COVID-19 (Mason et al. 2023), Estados Unidos sigue concentrando cerca del 17% de la movilidad global y continúa siendo un referente en la atracción de estudiantes internacionales.

Durante la pandemia del COVID 19, la virtualidad se volvió una necesidad, pues el aislamiento provocó que se modificaran todas las formas de interacción personal, incluido el espacio académico. Las clases, y la vida universitaria en general, se vieron reducidas a la creación de salas virtuales, muchas veces con cámaras apagadas y con una incipiente o nula interacción entre quienes formaban parte de esa nueva forma de vivir la universidad.

Ese “shock pedagógico” como refiere Charlot (2020; Pierella, 2024), implicó nuevas estrategias vinculantes, pero también provocó la necesidad de entender la institución universitaria de forma distinta. La noción de territorio cambió, y si bien el concepto de globalización estaba ya presente como una necesidad, la posibilidad de convivir solo a través de la distancia cambió y borró los límites de la vida tanto *online* como *offline*. La virtualidad, lejos de ser extraña, se volvió familiar y, por momentos, las fronteras geográficas fueron secundarias, dejaron de ser un obstáculo para el intercambio de saberes y experiencias (Carli, 2020).

Al mismo tiempo, se advirtió que el acceso no era similar para todas las personas debido a la calidad de los dispositivos electrónicos y de acceso a internet, a las condiciones familiares y la infraestructura de las viviendas (Dussel, 2020). Así, mientras algunos estudiantes pudieron conectarse desde su iPhone o trabajar desde su computadora personal mientras empleaban otros dispositivos, familias enteras tuvieron que compartir un solo dispositivo para realizar actividades académicas; se enfrentaron a la falta de conectividad e

incluso de energía eléctrica en algunas regiones poniendo en evidencia las desigualdades para acceder al conocimiento (Pierella, 2023). Como Pierella señala, “se construyeron nuevos límites entre el adentro y el afuera y nuevas fronteras entre inclusión y exclusión frente a las posibilidades de acceso a la educación virtualizada” (2024 p.171). Y como explica Cervantes Villagómez (2022), COIL constituye una alternativa altamente recomendable para la movilidad estudiantil, sobre todo en tiempos de pandemia.

3. El modelo COIL: la internacionalización e interculturalidad del aprendizaje colaborativo

Entre las diversas iniciativas que tienen como centro los intercambios estudiantiles de manera remota, COIL, creado en 2004 dentro del sistema de la State University of New York (SUNY), es solo uno de ellos. De acuerdo con Cervantes Villagómez (2022), el programa surge a inicios de la década del 2000 con la finalidad de brindar experiencias internacionales al estudiantado en Estados Unidos que, por diversas razones, no podía o no quería salir de su lugar de origen. Es entonces cuando se ideó un programa para proporcionar a estudiantes residentes en dicho país la posibilidad de emplear la tecnología para interactuar de manera grupal y colaborativa con estudiantes de otros países; es decir, no solo se buscaba contar con una experiencia internacional sino también con un cambio pedagógico que pudiera beneficiar a un alto número de estudiantes sin la necesidad de abandonar ni su país ni su institución de origen (Hackett et al., 2023).

Este modelo, que pronto se consolidó como una estrategia efectiva de internacionalización, motivó a instituciones y organismos de otros países a desarrollar programas similares adaptados a sus contextos locales. En este sentido, la Asociación Mexicana para la Educación Internacional (AMPEI), en colaboración con la Embajada de los Estados Unidos en México, el Banco Santander, a través de Santander Universidades y Fomento Educativo, A.C., impulsó la implementación del modelo COIL en México (Cervantes Villagómez, 2022). Actualmente, el programa cuenta con colaboradoras y colaboradores en diversas regiones del país, entre ellas Chihuahua, Veracruz, Nuevo León y Guanajuato.

Uno de los elementos más importantes del programa COIL no es solo la movilidad internacional sino el aprendizaje colaborativo como una estrategia pedagógica innovadora (Espinosa Cevallos y Saltos Zambrano, 2024). Se parte del hecho de que los beneficios de la movilidad estudiantil pueden verse reflejados en el ámbito personal y profesional (Jiménez-López, 2025), especialmente en un mundo globalizado que demanda del estudiantado la capacidad de desarrollar una comunicación intercultural que vaya más allá del

dominio del idioma. Esto implica también la comprensión de prácticas culturales que favorezcan la empatía y la construcción de lazos de colaboración académica y social, cuya interacción pueda perdurar incluso después de concluido el periodo de movilidad.

Diversos autores (Gómez López, 2020; Jiménez-López, 2025) han señalado algunos de los beneficios de la movilidad a nivel personal, entre ellos el desarrollo de una vida independiente, el fortalecimiento de la identidad, la adquisición de competencias multiculturales y la mejora del idioma. Asimismo, destacan el desarrollo de habilidades para la resolución de problemas, la administración del tiempo y de las finanzas personales, así como el crecimiento del autoconocimiento, el pensamiento crítico, la tolerancia y la capacidad de solicitar ayuda, entre otros aspectos.

En el caso específico del aprendizaje colaborativo, este surge como una necesidad de contar con estrategias pedagógicas que contrarresten la repetición de conceptos, pues esta resulta de poca utilidad sobre todo cuando el interés principal es el fomento de la empatía y la sensibilidad a la diversidad cultural. Se ha observado que el uso colaborativo de tecnologías de la información impacta de manera positiva en las habilidades de comunicación y en el aprendizaje autónomo (Espinosa Cevallos y Saltos Zambrano, 2024), además de promover la empatía entre personas que habitan contextos diferentes (García-Taibo et al., 2024).

A nivel contextual es indispensable pensar no solo en la experiencia individual del estudiantado, sino también en las instituciones como espacios que favorecen o no la interculturalidad, pues en muchos de estos espacios existen limitaciones institucionales que agravan las desigualdades e impiden la inclusión educativa (Pierella, 2024).

4. Género, educación superior e interdisciplinariedad: contrastes y desafíos

Si bien para algunos autores (Bonavitta y Maritano, 2024; Cervantes Villagómez, 2022) la transversalización de la perspectiva de género es un tema indispensable para una educación integral en las universidades, al igual que la internacionalización, en la mayor parte de las instituciones latinoamericanas resulta una asignatura pendiente. Esto es particularmente cierto en el caso de México donde, si bien han existido avances respecto al reconocimiento de la violencia contra las mujeres, las materias que aluden a la perspectiva de género son, en la mayoría de los casos, optativas y en el resto de las materias el tema no se aborda (Bonavitta y Maritano, 2024). En el caso de psicología, temáticas como género y feminismo están dentro de las asignaturas que el estudiantado

más busca en sus procesos de intercambio nacional e internacional (Jiménez-López, 2025).

La situación contrasta con el contexto estadounidense, donde los estudios de género cuentan con una presencia consolidada dentro de la estructura académica universitaria. Desde la década de 1970, programas interdisciplinarios como Gender Studies o Women's and Gender Studies se han institucionalizado en numerosas universidades, integrando perspectivas feministas, queer y de diversidad sexual en los planes de estudio (Bowles y Duelli Klein, 1983; Ginsberg, 2008, p.10). En este marco, el género no se aborda únicamente como un tema optativo, sino como un eje analítico transversal que atraviesa áreas como la literatura, la psicología, la sociología o las ciencias políticas. Esto ha permitido que el debate sobre identidad, poder y desigualdad de género forme parte de la formación integral del estudiantado, consolidando una tradición académica que combina el activismo, la investigación y la docencia como pilares fundamentales para la comprensión crítica de la sociedad contemporánea, aún frente a los ataques recientes a la diversidad, igualdad e inclusión (DEI) provenientes tanto de políticas neofascistas como de recortes presupuestarios neoliberales (Rakow y Wackwitz, 2022).

Un reto importante del trabajo interdisciplinario tiene que ver con las diferencias metodológicas entre las varias disciplinas que conforman un determinado equipo. Cada una difiere respecto a la forma en que el conocimiento se produce, se integra y es evaluado (Hoidn, 2018). Los enfoques teóricos y metodológicos pueden variar incluso dentro de una misma disciplina. Dentro de las ciencias sociales, por ejemplo, se observan claras diferencias metodológicas entre la psicología, la ciencia política, la historia, la economía, etc. Asimismo, desde el campo de los estudios literarios —una de las disciplinas participantes en la experiencia COIL analizada en el presente estudio—, se despliega una multiplicidad de posturas teóricas que incluyen, entre otras, la sociología de la literatura, la lectura psicoanalítica de textos literarios, la socio-crítica, el deconstruccionismo, el feminismo y los estudios de género. Estos enfoques conforman el núcleo teórico de la disciplina y aportan una amplia diversidad de métodos de análisis.

5. Convocatoria e implementación del programa COIL

Desde México, a finales del 2020, se lanzó una convocatoria a diversas instituciones para participar en el programa COIL. La postulación debía realizarse a través de la universidad de origen, que además debía cubrir una cuota de participación y completar un formulario de registro. En el caso de Estados Unidos, la invitación para integrarse a esta iniciativa provino de la

oficina dedicada a promover el compromiso y la comprensión global, que extendió el llamado a docentes interesados en desarrollar experiencias colaborativas de aprendizaje intercultural junto a instituciones mexicanas. De acuerdo con Cervantes Villagómez (2022), en esta primera convocatoria se seleccionaron 124 profesores de 35 universidades mexicanas y 27 estadounidenses. Las temáticas y perfiles de las personas involucradas eran diversos; algunos ya tenían experiencias colaborativas previas, lo que facilitó la creación de equipos de trabajo. Para otras personas, uno de los primeros retos fue encontrar un socio/par académico con quien se compartieran intereses ya sea en líneas de investigación, metodológicos y/o teóricos.

En el caso del presente trabajo, nuestra colaboración comenzó con un intercambio de correos electrónicos, en los que propusimos las temáticas de trabajo y expresamos nuestro interés por diseñar un plan de aprendizaje colaborativo en torno al género desde una perspectiva interdisciplinaria. Una de nosotras pertenece al Departamento de Psicología, mientras que la otra forma parte del Departamento de World Languages and Cultures y del Programa de Latin American and Latinx Studies, lo que nos permitió integrar enfoques teóricos y metodológicos complementarios dentro de una misma experiencia educativa. Paso a paso, el proyecto fue acompañado por AMPEI, desde el apoyo con la búsqueda de un par docente, la realización de un taller de capacitación, hasta la mentoría para la implementación del programa, incluyendo el desarrollo del syllabus con cada uno de los componentes necesarios para lograr un aprendizaje colaborativo (Cervantes Villagómez, 2022)

6. Multicultural Perspectives on Gender and Sexuality in Latin America

Con el objetivo de fomentar el aprendizaje intercultural y colaborativo sobre género y sexualidad entre estudiantes de Estados Unidos y México, creamos el curso COIL Multicultural Perspectives on Gender and Sexuality in Latin America, cuyos objetivos generales comprendían:

- Fomentar el análisis crítico sobre estereotipos y roles de género.
- Promover el uso de plataformas tecnológicas para el aprendizaje autónomo.
- Facilitar la comunicación intercultural entre estudiantes de diferentes contextos académicos.

El curso se llevó a cabo durante seis semanas en el semestre de primavera de 2022, entre los meses de febrero y marzo. El estudiantado participante provenía de formaciones distintas; en Estados Unidos estaba

conformado por aspirantes al *Bachelor of Arts* con una concentración de español y/o Estudios Latinoamericanos y en México por estudiantes de la Licenciatura en Psicología. Los primeros estaban inscritos en la materia Gender and Sexuality in Spanish American *Modernismo*, mientras que en México era la clase de Estudios de Género.

Gender and Sexuality in Spanish American *Modernismo* analiza actitudes transgresoras hacia el sexo y el género en obras de fines del siglo XIX y comienzos del XX, que representan figuras consideradas “peligrosas”, como la *femme fatale*, los hombres afeminados, las prostitutas y las histéricas. A través del estudio del movimiento modernista hispanoamericano y sus intersecciones con la raza, la clase y la nación, se reflexiona sobre cómo estas construcciones culturales influyeron en las formas de representar el cuerpo, el deseo y la identidad, y cómo sus huellas persisten en los imaginarios contemporáneos sobre género y sexualidad. El curso está dirigido a estudiantes que se especializan en el idioma español y forma parte de los cursos avanzados del programa. Aunque se dicta completamente en español, el nivel lingüístico del estudiantado es diverso, por lo que se fomenta un entorno de aprendizaje inclusivo que combina el análisis literario con el desarrollo de la competencia comunicativa. Esto permite que los y las estudiantes profundicen tanto en los contenidos teóricos y culturales del movimiento artístico como en el uso crítico y expresivo del idioma.

En el caso de Estudios de Género, esta es la única materia que se imparte respecto al tema en la División de Ciencias de la Salud de la institución mexicana donde se llevó a cabo el curso COIL. Dicha materia está centrada en identificar la manera en que diferentes agentes socializadores e históricos reproducen la inequidad de género; se analizan también las implicaciones sociales y políticas de la mirada de género desde las epistemologías feministas, tocando temáticas como la violencia contra las mujeres, el género como categoría de análisis, derechos de la comunidad LGBTIQ+, así como derechos sexuales y reproductivos. Esta materia surgió a partir de la insistencia y trabajo de la Dra. Gabriela Luna Lara para que fuera integrada como materia optativa en el plan curricular de la Licenciatura en Psicología en 2014 (G. Lara, comunicación personal, 15 de marzo de 2026).

Considerando las diferencias horarias y la carga de trabajo en las dos universidades participantes, una de las primeras problemáticas que tuvimos que resolver fue el establecimiento de horarios para las actividades sincrónicas.

Cuando se inició la planeación del curso, tanto en Estados Unidos como en México, las clases eran impartidas en línea debido a las restricciones del COVID-19. Cada una de las universidades empleaba una plataforma digital

distinta para el trabajo en línea: Canvas en Estados Unidos y Teams en México. En Estados Unidos, el uso de esta plataforma constituía un requisito institucional para impartir la materia, por lo que decidimos integrar el curso colaborativo en dicho entorno. Por tratarse de una plataforma institucional, solicitamos permisos de acceso para las y los participantes de México, los cuales fueron otorgados sin inconvenientes por la institución norteamericana, que además asignó apoyo técnico para facilitar el proceso.

El programa consistió en la realización de diversas actividades, tanto sincrónicas como asincrónicas, empleando, además de Canvas, una diversidad de plataformas de comunicación como Padlet, Zoom y TikTok, entre otras. Solo en dos ocasiones la actividad sincrónica se realizó con el total de ambos grupos: la primera por Zoom para que nosotras presentáramos el proyecto y para que los y las estudiantes se conocieran entre sí y la segunda para la presentación del trabajo final. La mayoría de las sesiones sincrónicas fueron realizadas por equipos de 3 a 4 estudiantes que debían enviar capturas de pantalla como evidencias de la reunión. La plataforma Padlet fomentó la interacción espontánea y el diálogo horizontal, ya que todos los participantes podían comentar, responder y ampliar las ideas de sus compañeros. Esta dinámica promovió una comunicación más fluida, creativa y accesible en ambos idiomas, fortaleciendo así la construcción colectiva del conocimiento y el sentido de comunidad dentro del entorno virtual.

Los contenidos se dividieron en cuatro módulos temáticos:

- estereotipos, arquetipos y roles de género,
- hombres y masculinidades,
- violencia de género y
- feminismo y activismo feminista

Esta estructura permitió articular la reflexión teórica con las experiencias interculturales y las perspectivas críticas sobre género y sexualidad. En cada uno de los módulos se incluyeron artículos de investigación o textos de carácter teórico, así como videos y preguntas detonadoras orientadas a promover el diálogo y la discusión al interior de los equipos.

7. Diseño pedagógico, objetivos y desarrollo de la experiencia COIL

Durante las reuniones de capacitación propusimos diversos objetivos específicos orientados no solo al fortalecimiento del conocimiento académico, sino también a fomentar la sensibilización en torno a las similitudes entre las

y los participantes. Partimos del reconocimiento de que las diferencias se manifiestan de múltiples formas en las trayectorias individuales y de que, si bien las particularidades geográficas impactan en numerosos ámbitos, pocas veces se profundiza en el reconocimiento de las experiencias compartidas.

Nuestro primer objetivo consistió en lograr que las y los estudiantes conocieran, interpretaran y discutieran sobre diversas producciones culturales tanto de América Latina como de los Estados Unidos, de tal suerte que estuvieran abiertos a conocer personas y experiencias provenientes de contextos y culturas distintas que les permitieran aprender y sensibilizarse respecto a la diversidad cultural. Se buscó además que el estudiantado reflexionara sobre su identidad al participar en una experiencia no solo internacional sino también interdisciplinaria en torno al género. En este sentido, se pretendió que logaran aplicar conceptos y teorías centrales dentro de los estudios de género y la sexualidad en sus experiencias de vida cotidianas, analizando sus implicaciones sociales, políticas, culturales.

Con base en una perspectiva crítica, tal como resulta indispensable en los estudios de género, se buscó que el estudiantado fuese capaz de dilucidar cómo es que los diferentes marcos teóricos pueden producir lecturas múltiples de un mismo texto; el reto consistió en armonizar los análisis literarios y psicológicos en torno al género desde un ejercicio interdisciplinario.

Asimismo, se procuró que las y los participantes aprendieran hábitos profesionales de cooperación para la realización de una tarea colectiva, en este caso un video de TikTok, que requiriera investigación previa para lograr contar con un material susceptible de divulgación. La insistencia en el trabajo colaborativo intentó promover habilidades que fueran más allá de la adquisición de conocimientos netamente académicos. En este mismo sentido, se pretendía que las y los estudiantes mejoraran sus habilidades de comunicación de una lengua extranjera, así como sus competencias de comunicación intercultural, conversando durante 30 minutos en un idioma y 30 en otro en cada interacción. Sin embargo, estas sesiones no eran monitoreadas por nosotras, las docentes coordinadoras del proyecto, por lo que no podemos asegurar que el estudiantado haya llevado a cabo esta dinámica en todos los casos.

Finalmente, se esperaba que los y las estudiantes reflexionarán individualmente sobre una experiencia cultural compartida grabando breves entradas después de cada reunión con sus compañeros, en las que anotarían las habilidades lingüísticas practicadas y los elementos y temas culturales discutidos.

De acuerdo con el programa COIL, una práctica intercultural bajo este modelo debería integrar una sesión para romper el hielo, seguido de al menos tres sesiones de contenido temático e intercultural y finalmente un trabajo final donde se plasmaran los aprendizajes. Una breve descripción de las actividades interculturales semanales se presenta en la Tabla 1, siguiendo los objetivos del modelo COIL.

TABLA (1)

COMPONENTES COIL REVISADOS EN CADA UNA DE LAS SESIONES DEL CURSO

Componente COIL	Objetivo	Actividad
Ice breaker	Presentación del proyecto y del estudiantado. Formación de equipos interdisciplinarios e interculturales	Meet Your Partner
1. Actividad intercultural	Identificar algunos estereotipos, arquetipos y roles de género en Estados Unidos y México	Stereotypes, Archetypes and Gender Roles
2. Actividad intercultural	Explicar la construcción social de la masculinidad, así como sus implicaciones sociales y políticas	Men and Masculinities
3. Actividad intercultural	Discutir sobre las representaciones sociales de la violencia contra las mujeres y de la comunidad LGBTI y sus implicaciones sociales y políticas	Gender Violence
4. Actividad intercultural	Examinar las representaciones no dominantes de género que desafían la hegemonía patriarcal.	Feminism, and Feminist Activism
Trabajo colaborativo final	Contar con material audiovisual sobre lo aprendido y reflexionado en el curso.	Video TikTok

Nota: Elaboración propia con base en los componentes planteados en el sistema COIL adaptados al curso Multicultural Perspectives on Gender and Sexuality in Latin America. En la columna de actividades se conservan los nombres originales en inglés

8. Consideraciones éticas

Si bien Multicultural Perspectives on Gender and Sexuality in Latin America era parte de la evaluación en Gender and Sexuality in Spanish American *Modernismo* (Estados Unidos) y Estudios de Género (México), el porcentaje dentro de la calificación fue lo suficientemente alto para fomentar la participación estudiantil, pero lo bastante bajo para que permitiera que quienes no participaran en la actividad logaran acreditar la materia de origen. Esto se debía a que, al no tratarse de un curso obligatorio dentro de los programas académicos, la participación debía mantenerse como un ejercicio estrictamente voluntario; tal como se indicó en la capacitación COIL que tuvo lugar durante los meses de noviembre y diciembre de 2021.

Además, si bien las evidencias producidas en diversas plataformas son públicas, en el presente escrito se buscó garantizar la confidencialidad y el anonimato de las y los participantes.

9. Desarrollo del curso

La primera sesión se realizó, como ha sido mencionado, en forma sincrónica en Zoom. Quienes coordinamos nos presentamos y expusimos el proyecto del que se les había hablado al estudiantado desde inicios del semestre (Imagen 1). El objetivo, además de conocernos, era que las y los estudiantes se abrieran a la posibilidad de conocer a las compañeras y los compañeros de otro país con los cuales trabajarían de manera colaborativa. Una vez terminadas las presentaciones, se formaron equipos de manera aleatoria con la única condición de que la mitad del equipo fuese conformado por estudiantes de Estados Unidos y la otra mitad por estudiantes de México. Se compartieron también entre ellos teléfonos y correos electrónicos para estar en contacto. En la actividad Meet Your Partner se planteó una lluvia de ideas sobre términos empleados para hablar del sexo opuesto en ambas lenguas (por ejemplo, el uso de palabras como “*chick*” y “*zorra*” para referir a las mujeres), cuyos significados debían ser explicados y discutidos.

IMAGEN (1)

PRESENTACIÓN DEL CURSO COIL POR PARTE DE LAS FACILITADORAS



En esta primera sesión se logró crear un espacio de encuentro intercultural en el que el estudiantado se mostró receptivo y participativo. La dinámica inicial permitió romper el hielo y establecer vínculos tempranos entre los grupos, favoreciendo una comunicación más fluida durante el resto

del proyecto. No obstante, surgieron algunas dificultades propias del primer contacto entre personas que no se conocían, como la timidez inicial y diferencias en los estilos de comunicación. Además, un corte de luz en la localidad mexicana provocó retrasos en la conexión de algunos estudiantes, lo que afectó parcialmente el desarrollo de la sesión. Aun así, la conformación aleatoria y equitativa de los equipos facilitó la cooperación entre participantes de contextos distintos, promoviendo la escucha activa y la negociación lingüística. El ejercicio incluido en Meet Your Partner resultó especialmente valioso, pues evidenció cómo los términos asociados al género y a la sexualidad están cargados de connotaciones culturales específicas.

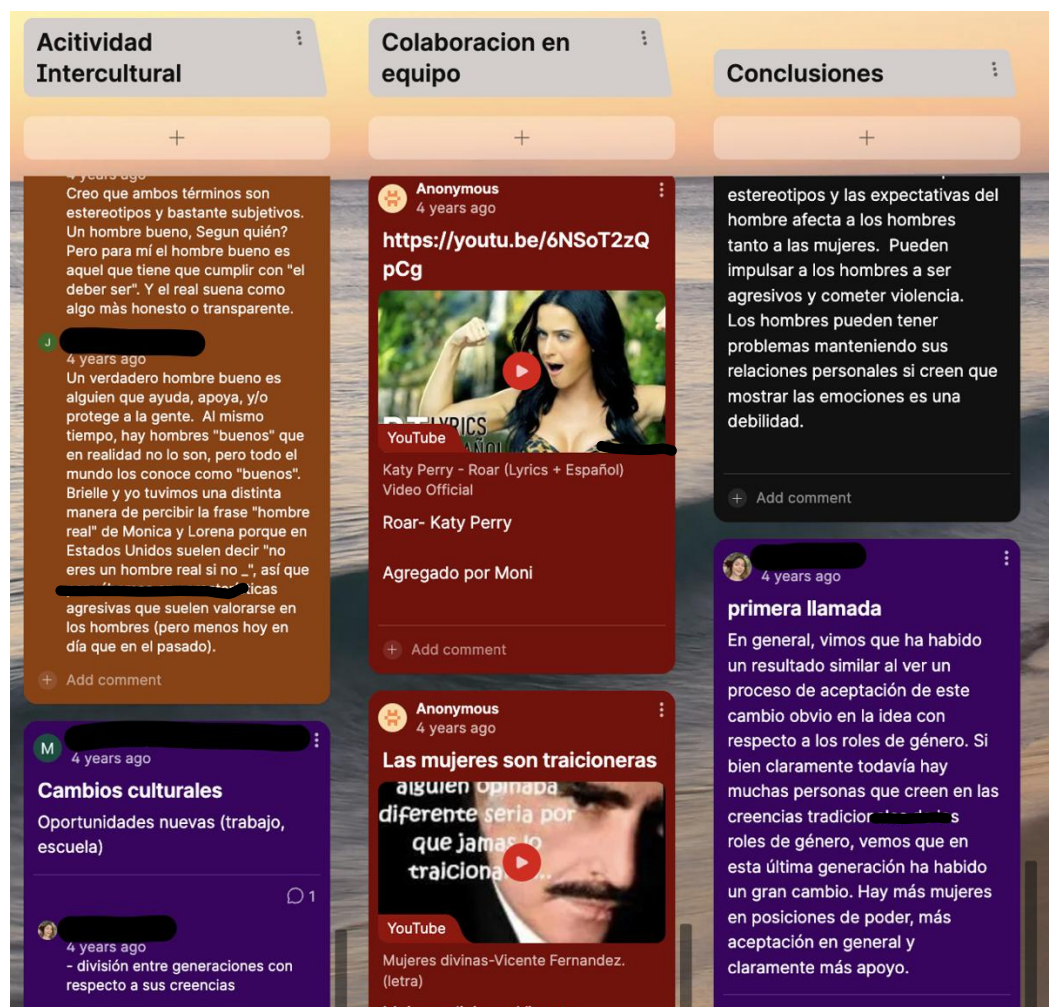
En Stereotypes, Archetypes and Gender Roles, la primera actividad intercultural, se buscaron los siguientes objetivos:

- aprender sobre estereotipos, arquetipos y roles de género,
- dialogar sobre las características estereotípicas de hombres y mujeres en la sociedad norteamericana y mexicana,
- identificar las formas en las que nuestra propia vida ha sido afectada por estos estereotipos, e
- identificar cuáles de estos estereotipos están relaciones con la inequidad.

Aquí se propuso discutir sobre el significado de conceptos como “actuar como hombre” y “actuar como mujer” en México y Estados Unidos respectivamente, indicando además cómo estas expresiones y estereotipos afectan las relaciones interpersonales y se relacionan con otras expresiones como “*dumb blondes*”, “los hombres no lloran” o “compórtate como una señorita”, entre otras. Como evidencia del trabajo colaborativo se les pidió que buscaran y dialogaran sobre las representaciones de género en la música contemporánea de cada país. La premisa fue encontrar al menos una canción de cada país que contara con roles tradiciones y otra que hablara de expresiones no tradicionales de género, como por ejemplo “La mujer ideal” de Danza invisible y “If I Were a Boy” de Beyoncé respectivamente.

IMAGEN (2)

CAPTURA DE PANTALLA DE LA ACTIVIDAD INTERCULTURAL STEREOTYPES, ARCHETYPES AND GENDER ROLES EN EL MURO VIRTUAL DE PADLET.



Nota: La “prueba de llamada” ha sido suprimida para mantener el anonimato de los y las participantes.

Esta actividad fue publicada en Padlet y generó un diálogo comparativo sobre los estereotipos de género en ambos países. El análisis de canciones seleccionadas por los estudiantes, como “Mujeres divinas” de Vicente Fernández, “Roar” de Katy Perry (Imagen 2), permitió contrastar representaciones tradicionales y contemporáneas del género, evidenciando tanto la persistencia de modelos patriarcales como la emergencia de discursos que promueven la autonomía femenina. En el caso de las y los estudiantes de literatura, este ejercicio se enriqueció al vincularse con la lectura de “Mujer que sabe latín” de la escritora mexicana Rosario Castellanos (2003), texto que cuestiona los mandatos sociales y la misoginia cultural hacia las mujeres que acceden al conocimiento, así como con el poema “Mujer” de la uruguaya Juana de Ibarbourou (1953), que inicia con el verso: “Si yo fuera hombre, ¡qué hartazgo de luna, / de sombra y silencio me había de dar!” (p. 211). Estas conexiones permitieron profundizar en la reflexión crítica sobre cómo la

cultura popular y la literatura, desde distintos momentos históricos, moldean y desafían las percepciones de género en diversos contextos socioculturales.

En la segunda actividad intercultural, *Men and Masculinities*, las y los estudiantes discutieron sobre diferentes tipos de masculinidad en ambas culturas. Los objetivos fueron:

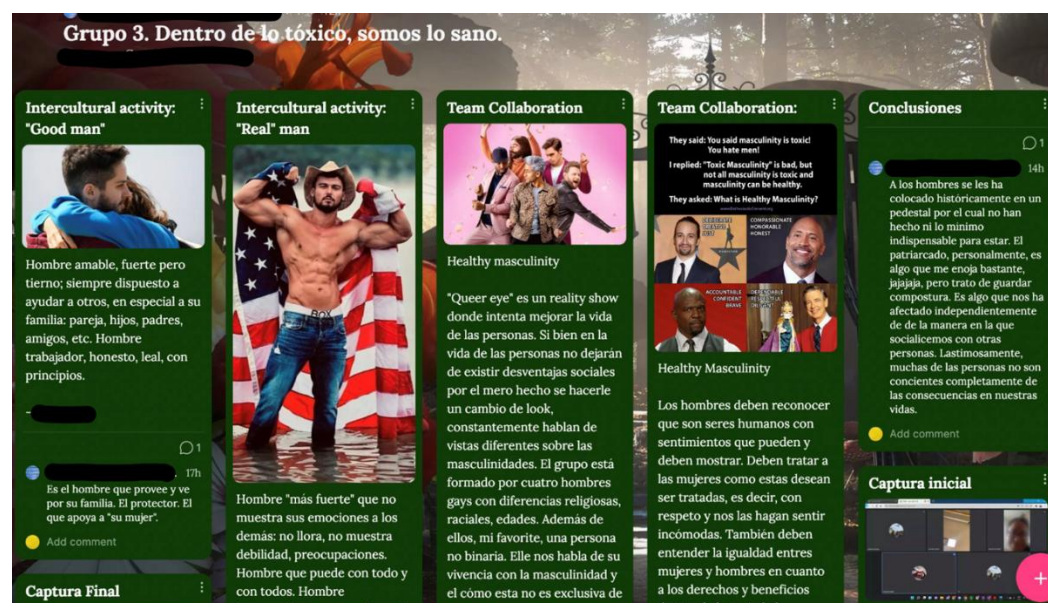
- explicar cómo la masculinidad es socialmente construida y las influencias del contexto socio político en la masculinidad,
- evaluación crítica de las formas en que la hegemonía masculina impacta en diferentes facetas de la vida de los hombres, e
- impacto de la interseccionalidad, es decir el impacto de la raza, la clase, la sexualidad y la incapacidad en la identidad masculina.

Se emplearon las siguientes preguntas detonadoras: la sociedad en la que creces, ¿define tu masculinidad?, ¿qué cualidades o características se supone que debe tener un hombre?, ¿qué piensas de las ideas que tiene la sociedad sobre la masculinidad?, en tu opinión, ¿qué significa “ser un hombre”?, ¿por qué?

Individualmente se le pidió al estudiantado realizar un listado de dos columnas y poner en una de ellas las características asociadas al concepto de “buen hombre” y en la otra qué define a un “hombre real” o “de verdad”. Tras comparar y analizar las respuestas, debían indicar cómo estos mensajes del hombre ideal han afectado a los hombres y a los niños y cómo esto finalmente termina afectando a las mujeres y niñas. Como actividad colaborativa, se solicitó ver el tráiler del documental *The Mask You Live In* (Newsom, 2015) y leer el artículo “La masculinidad y la reticencia al cambio” de Michael Kimmel (1999). Ambos materiales, centrados en el contexto estadounidense, abordan el concepto de masculinidad desde una perspectiva norteamericana. En contraste, el clip de la Fundación Avon para la Mujer (2019) permitió incorporar una mirada latinoamericana —en este caso, Argentina— sobre las masculinidades y las dinámicas de género.

IMAGEN (3)

CAPTURA DE PANTALLA DE LA ACTIVIDAD INTERCULTURAL MEN AND MASCULINITIES.



Nota: La "prueba de llamada" ha sido suprimida para mantener el anonimato de los y las participantes.

La discusión en Padlet se centró en el análisis crítico de la masculinidad hegemónica, entendida como un modelo de poder basado en relaciones jerárquicas que naturalizan —y en muchos casos legitiman— la dominación sobre las mujeres y sobre otros hombres que no se ajustan a los ideales tradicionales de fuerza, autoridad o autocontrol. Las y los estudiantes identificaron cómo estos patrones se reproducen en distintos contextos culturales y mediáticos, y reflexionaron sobre su impacto en las relaciones personales y sociales. Paralelamente, se discutieron ejemplos de masculinidades "saludables", caracterizadas por la empatía, la vulnerabilidad, el respeto y la equidad en las relaciones de género. Este contraste permitió problematizar los estereotipos de la virilidad y reconocer nuevas formas de ejercer la masculinidad, más inclusivas y conscientes de la diversidad de experiencias y sensibilidades (Imagen 3).

En la tercera actividad intercultural, Gender Violence, se buscó discutir sobre las representaciones sociales de la violencia de género, esto es, mitos, estereotipos y justificaciones culturales respecto a la violencia contra las mujeres, los feminicidios, la homofobia, lesbofobia, bifobia y transfobia. Además, se pidió incluir un análisis interseccional que permitiera analizar cómo estas formas de violencia se ven atravesadas por categorías como la clase social, la raza o la etnicidad. Los objetivos fueron los siguientes:

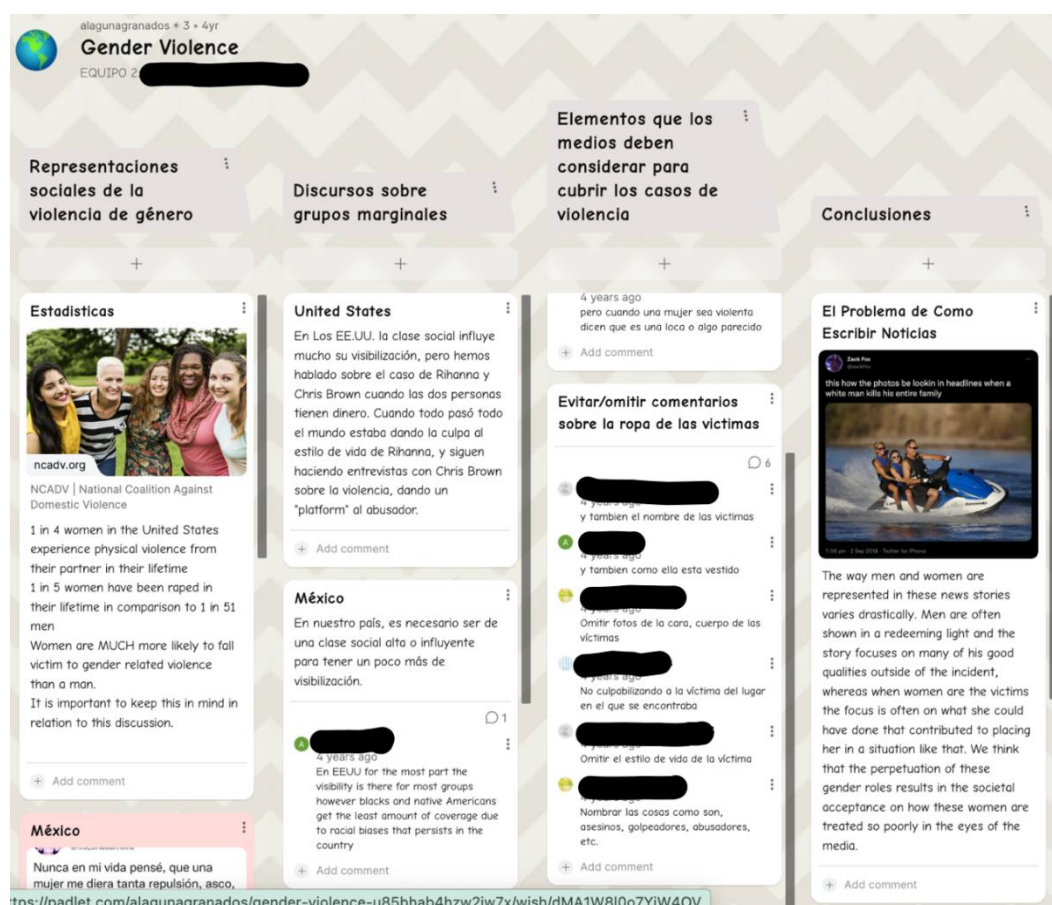
- analizar las diferencias entre violencia de género y violencia contra las mujeres,

- identificar como los medios de comunicación cubren o hablan sobre la violencia de género, e
- identificar cómo los medios contribuyen a la legitimación de la violencia.

En la actividad colaborativa se propuso revisar y analizar los comentarios que se hacen en redes en torno a alguna noticia de violencia de género. Los estudiantes tenían que sugerir discursos alternativos que fungieran como apoyo a los grupos marginalizados, así como considerar los medios para evitar discursos misóginos.

IMAGEN (4)

CAPTURA DE PANTALLA DE LA ACTIVIDAD INTERCULTURAL GENDER VIOLENCE.



Nota: La "prueba de llamada" ha sido suprimida para mantener el anonimato de los y las participantes.

El análisis de noticias y comentarios en redes sociales permitió al estudiantado reconocer cómo los discursos mediáticos pueden reproducir estereotipos y justificar la violencia hacia las mujeres y las diversidades sexuales. En este sentido, se retomaron las reflexiones de Abril Violeta Zarco Iturbe en su estudio "Los medios de comunicación y su papel en la construcción de la violencia de género" (2009), donde analiza el caso del "Asesino de Cumbres" — apodado al responsable del brutal asesinato de dos niños (Erik y María Fernanda, de 7 y 3 años) el 2 de marzo de 2006 en la colonia Cumbres

de Monterrey, México— a partir de los planteamientos de Marian Meyers en *News Coverage of Violence Against Women: Engendering Blame* (1996). Siguiendo a Meyers, se discutió cómo la cobertura noticiosa de los casos de violencia de género forma parte del propio problema al reforzar narrativas de culpabilización hacia las víctimas. Para el grupo de estudiantes de literatura latinoamericana, este análisis se amplió con el caso de Delmira Agustini (1886-1914), escritora uruguaya de temática erótica asesinada por su exesposo, cuyo crimen fue ampliamente difundido en la crónica roja. El estudio de estos materiales permitió establecer paralelismos entre representaciones mediáticas históricas y contemporáneas, fomentando la elaboración de discursos alternativos que promovieran la empatía y el apoyo hacia los grupos marginados.

En *Feminism, and Feminist Activism*, la cuarta actividad intercultural, los y las estudiantes aprendieron sobre movimientos feministas en uno y otro lado de la frontera; exploraron la conexión entre el #MeToo en Estados Unidos y #MiPrimerAcoso, una campaña feminista contra la violencia de género iniciada en México en 2016 (Rayón, 6 de noviembre 2025). Los objetivos de este módulo comprendían:

- examinar las representaciones no dominantes de género que desafían la hegemonía patriarcal
- analizar la importancia de los enfoques interseccionales en el trabajo activista feminista y algunas de las diversas estrategias que utilizan las activistas para generar cambios sociales, y
- explicar cómo el feminismo y el activismo de las mujeres influyen en las personas para generar cambios.

En esta actividad se buscó reconocer que el acoso y la conducta sexual inapropiada son formas de violencia contra las mujeres que han impulsado este tipo de movimientos, así como reflexionar sobre las implicaciones de estos movimientos en cada uno de sus contextos. La evidencia de trabajo colaborativo consistió en crear una línea de tiempo de Padlet sobre los acontecimientos que generaron #MeToo y #MiPrimerAcoso, indicando por qué es importante traer estos eventos al contexto actual (Imagen 5). En cuanto a las contribuciones provenientes de fuentes literarias, se abordaron los manifiestos feministas del escritor anarquista Roberto de las Carreras (1873–1963), defensor del “amor libre” y de la emancipación femenina a principios del siglo XX.

IMAGEN (5)

CAPTURA DE PANTALLA DE LA ACTIVIDAD INTERCULTURAL FEMINISM, AND FEMINIST ACTIVISM.



Nota: La captura de pantalla de “prueba de llamada” ha sido suprimida para mantener el anonimato de los y las participantes.

El proyecto final consistió en tres ejercicios realizados por cada uno de los equipos. El primero fue elaborar un cuestionario de opción múltiple con base en los tópicos de cada una de las actividades semanales. Las preguntas se compilaron en un Kahoot que se aplicó en la sesión sincrónica final. El segundo fue crear un video de 60-segundos en TikTok sobre alguno de los tópicos analizados en la experiencia COIL. Antes de subirlo, el contenido debía ser revisado por nosotras, como facilitadoras del curso. Y, finalmente, se pidió al estudiantado realizar una reflexión individual en la que indicaran lo que habían aprendido, cómo podían o deseaban aplicar la información recién adquirida y de qué manera la experiencia COIL transformó el curso original del que formaban parte.

Además de estas actividades, se realizó un cuestionario para identificar de manera más puntual cómo habían vivido la experiencia COIL. Se observó

que las y los estudiantes indicaron estar satisfechos con los resultados del curso pese a las preocupaciones iniciales, sobre todo para los estudiantes de México quienes vivían por primera vez una experiencia de este tipo. En sus respuestas destacaron el aprendizaje intercultural, la posibilidad de conocerse a sí mismos a través del diálogo y la gratitud hacia quienes organizaron la actividad. Varios estudiantes señalaron que la experiencia les permitió ampliar sus horizontes culturales y reflexionar sobre las desigualdades sociales, reconociendo el valor del trabajo colaborativo para promover la empatía y el cambio social.

Si bien algunas dificultades se relacionaron con la coordinación de horarios entre los grupos, el trabajo conjunto —especialmente en espacios digitales como el Padlet— favoreció la comprensión del sentido del curso y la aplicación práctica de los contenidos. En general, el estudiantado percibió la experiencia como enriquecedora, tanto en el plano académico como personal, al permitir un intercambio genuino sobre género, cultura y vida universitaria en contextos distintos.

10. Conclusiones

Las observaciones a continuación deben entenderse como situadas y no generalizables, derivadas de la práctica docente y de la retroalimentación del estudiantado.

El curso COIL representó un proceso de aprendizaje complejo, pero sumamente enriquecedor tanto para las y los estudiantes como para nosotras, las docentes participantes. El intercambio reveló que, a pesar de las diferencias, ciertas expresiones de violencia —y de resistencia— no conocen fronteras. Para el estudiantado en México, esta fue su primera experiencia de intercambio, y al inicio expresaron preocupación por no poder comunicarse en inglés. Sin embargo, se sintieron aliviados al descubrir, durante la primera reunión por Zoom, que la mayoría de los estudiantes estadounidenses hablaban español con fluidez. Al final, los grupos de ambos países se mostraron muy satisfechos con la experiencia, a pesar de la mencionada dificultad de coordinación de horarios. Según la encuesta final, los temas más valorados fueron aquellos relacionados con la comunicación e interacción intercultural, y los resultados reflejaron un alto nivel de satisfacción con los logros del curso, así como el interés en continuar colaborando con otras universidades a través de iniciativas COIL o programas de movilidad académica.

Desde la perspectiva institucional, observamos que la movilidad internacional vía remota implica un trabajo institucional complejo, desde la aprobación de permisos para usos de plataformas digitales y la gestión de accesos entre universidades, hasta la coordinación administrativa, la

compatibilidad de calendarios académicos y la validación de actividades conjuntas. Este tipo de colaboración requiere además el compromiso de las oficinas de asuntos internacionales, las coordinaciones de programa y el personal técnico, garantizando tanto la viabilidad operativa del proyecto como el cumplimiento de las políticas de protección de datos y derechos de autor.

Con las estrategias empleadas en los diferentes módulos quisimos fomentar que los aprendizajes trascendieran las actividades académicas y tuvieran un reflejo en su cotidianidad; las discusiones y análisis lograron salir del espacio COIL y se retomaban en las sesiones dentro de cada institución. Las y los estudiantes indicaron también que posterior a esta experiencia aprendieron sobre las tradiciones y cultura de sus compañeros extranjeros.

El componente lingüístico representó uno de los aspectos más significativos de esta experiencia bilingüe, transnacional e interdisciplinaria. Como se ha mencionado, en el caso del estudiantado mexicano no todas las personas inscritas en el curso contaban con el nivel de inglés necesario para desenvolverse con plena confianza, lo que puso en evidencia la necesidad de fortalecer los programas institucionales de enseñanza del idioma y de acompañamiento lingüístico. Por su parte, el grupo estadounidense estaba conformado por un estudiantado diverso —anglosajones, personas de origen latino, de Medio Oriente y latinoamericanos hispanohablantes—, lo que generó una rica dinámica intercultural y multilingüe. En plataformas como Padlet, las intervenciones podían realizarse indistintamente en inglés o en español, y la mayoría de los grupos optó por combinar ambos idiomas, convirtiendo el uso alternado de lenguas en una práctica espontánea de negociación cultural y de aprendizaje colaborativo. Esta convivencia lingüística, lejos de ser un obstáculo, se transformó en un espacio de mediación simbólica donde el lenguaje operó como puente entre saberes, sensibilidades y disciplinas.

La experiencia también evidenció el valor de la interdisciplinariedad al articular los enfoques de los estudios literarios y la psicología desde una perspectiva de género. Esta convergencia permitió que el análisis crítico de textos, discursos y representaciones se complementara con la comprensión de los procesos psicosociales implicados en la construcción de identidades y roles de género. Mientras que la literatura ofreció un espacio simbólico para explorar narrativas históricas y culturales sobre el cuerpo, el deseo y la diferencia, la psicología aportó herramientas para analizar las dinámicas emocionales y sociales que sostienen dichas construcciones. En conjunto, ambas disciplinas posibilitaron un diálogo más profundo sobre las formas en que el género se produce, se representa y se experimenta, demostrando que la reflexión teórica puede tener un impacto transformador tanto en la comprensión académica como en la vida cotidiana del estudiantado.

A partir de estas reflexiones basadas en una práctica pedagógica concreta, nuestra contribución busca mostrar cómo iniciativas de internacionalización virtual, interdisciplinaria y bilingüe pueden generar espacios significativos de aprendizaje intercultural, incluso cuando se desarrollan dentro de los límites de intercambios breves y mediados por entornos digitales. Asimismo, pretende aportar elementos que puedan servir de referencia para docentes e instituciones interesadas en explorar nuevas estrategias pedagógicas. El objetivo es fomentar el diálogo intercultural, el trabajo interdisciplinario y colaborativo, así como la reflexión crítica sobre temas socialmente relevantes en contextos educativos transnacionales.

Referencias

- Baer, J., & Martel, M. (2020). *Fall 2020 international student enrollment snapshot*. Institute of International Education. <https://www.iie.org/wp-content/uploads/2022/12/Fall-2020-Snapshot-Report-Full-Report.pdf>
- Bonavitta, P., y Maritano, O. (2024). La igualdad de género y los Objetivos de Desarrollo Sostenible: Aportes desde la educación superior argentina. *Feminismo/s*, 43, 27–46. <https://doi.org/10.14198/fem.2024.43.02>
- Bowles, G., & Duelli Klein, R. (Eds.). (1983). Introduction: Theories of Women's Studies and the autonomy/integration debate. En G. Bowles & R.D. Klein, (Eds.) *Theories of Women's Studies* (pp. 1–26). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781003516392>
- Bustos-Aguirre, M. L., Castiello-Gutiérrez, S., Cortés Velasco, C. I., Maldonado-Maldonado, A., y Rodríguez Betanzos, A. (2023). *Movilidad estudiantil en educación superior en México en los años del 2016 al 2019*. Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES). https://repositoriointernacional.anui.es.mx/wp-content/uploads/2024/06/Reporte_Mov_2023_Junio-20-2024-vfinal.pdf
- Carli, S. (2020). Las fronteras de las universidades públicas ante la pandemia. En Alma Rosa Pérez Trujillo (Coord.), *Comunidades epistémicas y generación del conocimiento* (pp. 135-154). México: Balam.
- Castellanos, R. (2003). *Mujer que sabe latín*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Cervantes Villagómez, O. (2022). PIC US-MX: Iniciativa bilateral para impulsar la internacionalización curricular en tiempos de pandemia. En S. Castiello-Gutiérrez, M. P. Pantoja Aguilar y C. E. Gutiérrez Jurado (Coords.), *Internacionalización de la educación superior después de la COVID-19: Reflexiones y nuevas prácticas para tiempos distintos* (p. 200). Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, A. C.
- Dussel, I. (2020). La escuela en la pandemia. Reflexiones sobre lo escolar en tiempos dislocados. *Praxis educativa*, 15, e2016482. <https://doi.org/10.5212/PraxEduc.v.15.16482.090>
- Espinosa Cevallos, P. A., y Saltos Zambrano, N. E. (2024). Plataformas de aprendizaje colaborativo en línea y su impacto en las habilidades sociales. *Dominio de las Ciencias*, 10(3), 401–410. <https://doi.org/10.23857/dc.v10i3.3931>
- Fundación Avon. (2019). *Cambia el trato* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=FQk8tGCdp0g>

- García-Taibo, O., Ferriz-Valero, A., Boned-Gómez, S., y Baena-Morales, S. (2024). Efectos del aprendizaje cooperativo en la educación en igualdad de género en estudiantes universitarios. *Retos*, 54, 581–590. <https://doi.org/10.47197/retos.v54.103491>
- Ginsberg, A. E. (2008). Triumphs, controversies, and change: Women's Studies 1970s to the twenty-first century. En A. Ginsberg (Ed). *The evolution of American Women's Studies: Reflections on triumphs, controversies, and change* (pp. 9–37). Palgrave Macmillan.
- Gómez López, P. (2020) ¿Qué sucederá con la internacionalización de la educación superior y la movilidad estudiantil después del COVID-19? *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 14 (2), e1348, 2020. <https://doi.org/10.19083/ridu.2020.1348>
- Hackett, S., Janssen, J., Beach, P., & otros. (2023). The effectiveness of Collaborative Online International Learning (COIL) on intercultural competence development in higher education. *International Journal of Educational Technology in Higher Education*, 20(5). <https://doi.org/10.1186/s41239-022-00373-3>
- Hoidn, S. (2018). Conducting interdisciplinary research in higher education: Epistemological styles, evaluative cultures and institutional obstacles. *International Journal of Interdisciplinary Research and Innovations*, 6(3), 288–297.
- Institute of International Education. (2019). *Open Doors Report on International Educational Exchange 2019*. IIE. <https://opendoorsdata.org/data/us-study-abroad/all-destinations/>
- Jiménez-López, A. D. (2025). Impacto de la movilidad estudiantil en el desarrollo profesional y personal: Experiencias estudiantiles. *Ciencia y Reflexión*, 4(3), 134–156. <https://doi.org/10.70747/cr.v4i3.428>
- Ibarbourou, J. (1953). *Obras Completas*, Madrid, Aguilar.
- Kimmel, M. (1999). La masculinidad y la reticencia al cambio. *Revista Letras*, 8-9. <https://www.calameo.com/read/004598569378f041dc4af>
- Mason, L., Martel, M., & Baer, J. (2023). Student global mobility during disruption: The resilience and redefinition of US international educational exchange during the COVID-19 pandemic. En A. Wiseman, C. Matherly, M. Crumley-Effinger (Eds.) *Internationalization and imprints of the pandemic on higher education worldwide* (pp. 73–91). Emerald Publishing Limited.
- Meyers, M. (1996). *News coverage of violence against women: Engendering blame*. Sage Publications.
- Moncada Cerón, J. (2011). Hacia una internacionalización solidaria de la educación superior. *Theoria*, 20 (1), 21-32. En <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29922404003>
- Newsom, J. S. (Director). (2015). *The mask you live in* [Film]. The Representation Project.
- Pierella, M. P. (2023). Capítulo 8. El ingreso a la universidad en tiempos de pandemia. Experiencias en torno a la transmisión y apropiación del conocimiento en instituciones públicas reconfiguradas. En S. Vercellino y P. Pogr  (Eds.), *Transiciones*. Viedma: Editorial UNRN. <https://doi.org/10.4000/books.eunrn.20853>
- Pierella, M. P. (2024). Zonas de frontera en los inicios a la vida universitaria: Una aproximación desde experiencias de movilidad estudiantil. En S. Carli (Ed.), *Las fronteras de la universidad pública: Instituciones, identidades y saberes* (pp. 165–196). CLACSO; Universidad de Buenos Aires, Instituto de Investigaciones Gino Germani - UBA. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/252547/1/Las-fronteras-Universidad.pdf#page=165>
- Rakow, L. F., & Wackwitz, L. A. (2022). Unraveling diversity, equity, and inclusion: The role for feminists and media in making progress last. En P. J. Creedon & J. Cramer (Eds.), *Women in mass communication* (pp. 189–208). Routledge.
- Rayón, W. (6 de noviembre de 2025). #MiPrimerAcoso, la campaña que visibilizó el acoso en espacios públicos. *CIMACNOTICIAS. Periodismo con perspectiva de género*.

<https://cimacnoticias.com.mx/2025/11/06/miprimeracoso-la-campana-que-visibilizo-el-acoso-en-espacios-publicos/>

Sanger, J. & Baer, J. (2019). *Fall 2019 International students enrollment snapshot survey*. Institute of International Education. Center for Academic Mobility Research and Impact. <https://www.iie.org/publications/fall-2019-international-student-enrollment-snapshot-survey/>

Zarco Iturbe, A. V. (2009). Los medios de comunicación y su papel en la construcción de la violencia de género: El caso del asesino de Cumbres. *Documentación y Estudios de Mujeres, AC (DEMAC)*.

Biografía

Yessica Ivett Cienfuegos-Martínez es profesora-investigadora del Departamento de Psicología, en la Universidad de Guanajuato. Diplomada en Derechos Humanos y Violencia Doméstica por el Instituto de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Nacional Autónoma de México y certificada en Salud Mental Colectiva por el 17, Instituto de Estudios Críticos. Su principal línea de investigación la violencia feminicida, los procesos colectivos de resistencia y el acceso al aborto en contextos de criminalización.

Carla Giaudrone es profesora asociada de Español en Rutgers University–Camden y directora del programa de Estudios Latinoamericanos y Latinx. Fue cofundadora del programa de Estudios Globales y ha participado en programas de intercambio colaborativo con universidades de Argentina, Paraguay y México. Sus intereses docentes y de investigación se centran en las humanidades ambientales, los estudios de género y sexualidad y sus cruces con la literatura y la cultura latinoamericanas.